

PROYECTO MONTESSORI: DESARROLLO PRÁCTICO EN UN AULA INFANTIL

Trabajo Fin de Grado: Proyecto de Intervención Educativa



Fuente: Elaboración propia.

PINSONNEAU, ZELIA

GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. UNIVERSIDAD DE GRANADA

CURSO ACADÉMICO 2014-2015

ÍNDICE

1.	JUSTIFICACIÓN.....	3
2.	ANÁLISIS DAFO.....	6
3.	ESTABLECIMIENTO OBJETIVOS.....	7
4.	POBLACIÓN BENEFICIARIA.....	7
5.	EVALUACIÓN.....	8
6.	TEMPORALIZACIÓN.....	8
7.	DISEÑO DE LA INTERVENCIÓN.....	9
8.	ACTIVIDADES	
	a. Justificación.....	10
	b. Título de las sesiones.....	13
	c. Duración.....	13
	d. Objetivos.....	14
	e. Materiales.....	15
	f. Desarrollo.....	19
9.	CONCLUSIONES.....	30
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	32
	ANEXOS.....	33
	ANEXO I.....	35
	ANEXO II.....	37

RESUMEN

He desarrollado este programa de intervención con el objetivo de aplicar algunos de los principios que conforman el método Montessoriano a un grupo de alumnos/as de tercer curso del segundo ciclo de Educación Infantil. Esta programación ha sido realizada en una escuela pública durante mi realización de las prácticas. He utilizado en todo momento materiales reales pertenecientes al entorno del alumno/a creando así un ambiente lo más natural posible. He introducido novedades en las rutinas de los niños/as, tales como los cuidados básicos de seres vivos. Muchas de las actividades se han desarrollado mediante talleres, fomentando al máximo la independencia y autonomía de los alumnos/as. Una gran cantidad de materiales han sido creados por mí. Durante todo el desarrollo del programa he respetado los principios más relevantes en los que se basa el método Montessoriano.

PALABRAS CLAVE

Educación libertaria, independencia, entorno natural, socialización, hombre.

1. JUSTIFICACIÓN

Si queremos mejorar el mundo, tenemos que empezar por mejorar al hombre, y el camino más idóneo para conseguir este objetivo, es a través de la educación. Sin embargo, no será válido cualquier método educativo, sino uno capaz de formar ciudadanos capaces de pensar por sí mismos, tal como el que creó María Montessori, exponiendo al niño como creador del hombre y no al revés (Montessori, 1971).

María Montessori nació en 1870 y falleció en 1952 (Foshi, 2014). La distinción más relevante que supone el método Montessori frente a otros, es que ella “...realizó sus investigaciones con el objetivo de descubrir las leyes de la vida” (ibíd., p.26) creando de esta manera, un método válido para cualquier niño o niña del mundo, independientemente de factores culturales, étnicos, etc. y formando al hombre según las leyes de la naturaleza (Montessori, 1971). Un elemento clave en su método es la observación, María Montessori tenía una alta capacidad para ello (Obregón, 2006).

Su método se basa en la libertad, y tiene como principal fundamento el respeto de “...las leyes fisiológicas y biológicas del desarrollo” (Yaglis, 1989:23). Esto es aún más importante en el periodo de 3 a 6 años, periodo en el cual se produce “...la formación del carácter y de la sociedad” (Montessori, 1971:306). Además en esta franja de edad el niño/a aprende a través de la “mente absorbente”, es decir, que adquiere sus conocimientos por medio de su vida síquica y a través del contacto con la realidad (ibíd., p.26)

Por lo tanto, aún se está construyendo su inteligencia, y las bases que marcarán la adquisición del aprendizaje en las etapas siguientes. De esta manera, no es necesario mencionar la importancia que tendrán los educadores, el método y el contexto en el que se encuentre el niño/a durante estos primeros años. En 1971, Montessori ya afirmaba que “...la mente del estudiante puede hallarse amenazada y sufrir daños a causa de métodos educativos defectuosos e inadecuados” (p.22).

Por lo tanto, es importante que desde edades tempranas, se imparta una educación, acorde con el desarrollo y necesidades del alumno/a. Esta programación en concreto, se dirige al periodo de edad de entre 3 a 6 años. De esta manera, me gustaría describir cuales son las principales diferencias entre el método Montessoriano, y el método que he podido observar durante mi estancia como práctica en un colegio público.

Para ello, he tomado como referencia, los principios que conforman su método, y que ella descubrió durante sus largos años de investigaciones con niños/as.

En el centro donde he realizado las prácticas, el método que se imparte en Educación Infantil usa como recurso central las fichas, por lo que los niños/as pasan al menos la mitad de la jornada sentados. A la vez, el interés que los alumnos/as muestran hacia las fichas es muy reducido, incluso tienden a rechazarlas, y, por lo que he podido observar, la maestra suele usar frases tales como “si acabáis todas las fichas, leeremos un cuento...”. Es decir, usan recompensas para motivarles a acabarlas. Sin embargo, si bien sabemos que los niños/as, especialmente en edades tempranas, adquieren los conocimientos sobre la vida a través del movimiento y en contacto con la realidad (Montessori, 1971), ¿no deberíamos procurar que éstos tengan la posibilidad de adquirirlos de esta manera?

Por otra parte, el uso de premios o castigos cuando un niño/a no realiza bien la tarea tendrá por consecuencia la supresión de la voluntad y espontaneidad del pequeño/a (*ibíd.*,1971) y en ningún caso alimentará su sed de conocimientos, más bien, se desviará su voluntad hacia un intento “...de complacer al maestro o competir con sus compañeros” (Orem, 1974:43).

En cuanto a la metodología, es muy común que el maestro sea quien ofrezca la información a los niños/as de manera colectiva, el niño/a escucha, realiza la tarea y el maestro corrige sus errores. Por una parte, “...escuchar no forma al hombre, solo el trabajo práctico y la experiencia conducen a la madurez” (Montessori, 1971:38), razón evidente por la que decantarse por un método a través del cual el alumno/a pueda acceder al conocimiento mediante sus propias acciones. Por otro lado, uno de los principios que introdujo Montessori fue “el control individual del error” (*ibíd.*, p.311), indicando que si el maestro corrige los errores del niño/a, éste observa el proceso con indiferencia, y volverá a cometer el mismo error con facilidad, lo único que conseguiremos, es volver el carácter indeciso y crear que el alumno/a desarrolle un bajo concepto de sí mismo (*ibíd.*,1971). A la vez, al darse una instrucción colectiva y de manera similar para cada alumno, se anula su iniciativa e interés (Helming, 1972).

Otro aspecto que me gustaría destacar, es el material que usan los niños/as, tanto en casa como en las escuelas, los niños/as están rodeados de “juguetes”. Es cierto que éstos resultan ser muy atractivos para ellos. Sin embargo, en una escuela, donde nuestro principal objetivo es procurar la formación completa del individuo, ¿no resultaría más

adecuado usar un material capaz de estimular su inteligencia? En 1971, Montessori ya dejó constante que “*En los países en que la industria del juguete no es tan avanzada, se encuentran unos niños distintos: tranquilos, sanos y alegres*” (p. 215). En las escuelas Montessori, se usan materiales científicos, destinados a enseñar conceptos por medio del uso de los sentidos, presentando las cualidades por separado y proporcionando retroalimentación. Y no menos importante, se usan “*cosas reales*”, pues aquel niño que se desarrolle en contacto con la realidad construirá una inteligencia sobre bases sólidas (*ibíd.*, 1971).

Uno de los elementos clave en el método Montessori, es el hecho de ser una educación libertaria. Si queremos que nuestros alumnos/as se encuentren motivados hacia el aprendizaje y sean capaces de reflexionar y pensar por sí mismos, esto es indispensable. Es probablemente la manera más idónea de evitar futuros fracasos escolares (Comisión Europea, 2011) y sobre todo de crear ciudadanos que muestren una verdadera independencia, a nivel física, de voluntad y de pensamiento (Montessori, 1971). No obstante, contrariamente a los que se pueda pensar, una educación basada en la libertad no es aquella en la que los niños/as hacen lo que quieren sin ningún control. Para conseguir esto, Montessori menciona tres factores claves: en primer lugar, el ambiente y, seguidamente, el papel del maestro y los materiales (Montessori, 1982). Por lo tanto, el método Montessori conserva la autenticidad de cada persona, dejándoles evolucionar según su propia naturaleza, y creando seres únicos.

Es cierto que la cantidad de alumnos/as que tengo en el aula mi proyecto (24 alumnos/as), y dispongo de un corto periodo de tiempo. Sin embargo, mi principal objetivo es poder adaptarme a las condiciones con las que cuenta cualquier maestro en un aula ordinaria de infantil, y enseñar algunos de los mismos contenidos que se están dando, desde una perspectiva que se acerque lo mejor posible al método Montessoriano.

Para poder desarrollar mi trabajo de fin de grado siguiendo este enfoque, realizaré un análisis de las necesidades, estableceré los objetivos necesarios, en un principio a nivel general, y más tarde, específicos de cada actividad. También redactaré una breve descripción de la población a la que va dirigida y explicaré como realizaré la evaluación a los alumnos/as. Justo después explicaré el diseño de mi intervención y, finalmente, el desarrollo de las actividades, que estará dividido en los siguientes apartados: justificación,

título de las sesiones, objetivos específicos, materiales y desarrollo. Termino con el apartado de conclusiones, las referencias bibliográficas y los anexos.

2. ANÁLISIS DAFO

El análisis DAFO nos permite tener una visión completa de la realidad educativa sobre la que vamos a intervenir. Nos proporciona un análisis de los niveles existentes, para poder luego compararlos, con aquellos que queremos alcanzar. A la vez, nos proporciona información acerca de las debilidades y fortalezas con las que contamos. (López, Gómez y López, 2010).

DEBILIDADES	AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> - Elevada cantidad de alumnos/as por aula. - Espacio del aula diseñado para que los alumnos/as trabajen sentados. - Carencia de seres vivos en el aula. - Patio mayormente artificial. - Metodología cuyo elemento central consiste en la realización de fichas. - Reticencia por parte del profesorado a entablar metodologías nuevas. - Ruido excesivo y ambiente de estrés en el aula. - Alumnos/as no habituados al trabajo independiente. - Alumnos/as totalmente dependientes de las consignas de las maestras. - Bajo interés del alumnado hacia el aprendizaje de la escritura. - Uso excesivo de juguetes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Métodos de enseñanza abstractos: uso excesivo de libros y fichas. - Importancia excesiva al aprendizaje de lecto-escritura. - Lecciones colectivas y uniformes. - Cantidad excesiva de juguetes y carencia de materiales reales. - Grupo de alumnos/as un tanto conflictivos (peleas entre alumnos/as, ruido demasiado elevado entre otros) - Padres miden el rendimiento de sus hijos por la cantidad de fichas que han realizado durante el día. - Alumnos/as traen juguetes de casa.

Fuente: elaboración propia.

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none"> - Organización del aula flexible. - Aula de motricidad amplia destinada a E.I. - Posibilidad de uso del patio para realizar actividades. - Padres colaborativos e interesados en la educación de sus hijos. - Alumnado proveniente de familias de clase socio-cultural medio-alta, buenos modales y actitudes respetuosas (dan los buenos días, por favor, gracias entre otros) - Alumnos/as muestran interés hacia la adquisición de conocimientos usando métodos novedosos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Maestra entusiasta y colaborativa respecto de mi programación. - Posibilidad de traer seres vivos al aula. - Aula amplia y organización del espacio flexible. - Existen cultivos de huertos a los alrededores del colegio. - Tengo permitido realizar excursiones.

Fuente: elaboración propia.

3. ESTABLECIMIENTO DE OBJETIVOS

Los **objetivos generales** que me gustaría alcanzar a través de la realización de este proyecto son los siguientes:

- Formar al alumno siguiendo un enfoque Montessoriano.
- Aumentar el interés de todos los niños/as del aula hacia el aprendizaje.
- Lograr una mayor independencia y autonomía de los niños/as.
- Demostrar que el aprendizaje de la lecto-escritura puede darse siendo el niño sujeto activo de aprendizaje.
- Educar utilizando como medio principal la estimulación de los sentidos.
- Crear un ambiente más natural y colaborativo en el aula.
- Capacitar a los alumnos/as y concienciarlos de la importancia que tiene cuidar de los seres vivos de nuestro entorno.
- Conseguir que los niños/as se interesen por la vegetación de su entorno y reconozcan algunas de sus características a través del uso los sentidos.

4. POBLACIÓN BENEFICIARIA

Mi programa de intervención se dirigirá exclusivamente a un aula de 24 niños/as de 5 años, cursando actualmente el tercer año del segundo ciclo de EI en el colegio Sierra Elvira. Es un centro educativo público que atiende a casi 700 alumnos/as con una edad comprendida entre tres y doce años. Estos alumnos/as provienen la mayoría del centro de la ciudad. Las familias de los alumnos/as son de clase social media alta. Por lo tanto, predomina en los alumnos actitudes positivas en cuanto a aprendizaje, modales o normas de convivencia. No cuento con ningún alumno con necesidades educativas especiales ni extranjero. En general, se mantienen relaciones fluidas con la familia, la AMPA participa de manera activa y realiza una labor muy positiva (Plan de Centro, 2007).

5. EVALUACIÓN

Para María Montessori la observación es un elemento clave en su método. Así, las educadoras Montessoriana deben mantener una actitud discreta, observadora y que no interrumpa la actividad del niño/a. Sus materiales también están diseñados para fomentar la independencia y el autoaprendizaje por parte del alumno, ya que le proporcionan el control de sus errores (Montessori, 1971).

De esta manera, ella no realizaba una evaluación común basada en pruebas o análisis de las obras de los niños, como puede hacerse con un método educativo más tradicional. Por lo tanto, he realizado la evaluación mayormente a través de la observación continua de los niños/as. He llevado a cabo un diario y dejo constancia de los resultados más relevantes en el Anexo II.

6. TEMPORALIZACIÓN

La programación ha durado un mes. Durante el mismo, los niños/as han realizado una serie de actividades recogidas en cada una de las sesiones, la duración de las mismas varía

según el tiempo necesitado para su desarrollo. Se comenzó el día 13 de abril y finaliza el día 8 de mayo.

SEMANA	HORARIO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
1° Semana 13-17 Abril	09:00-09:30		Actividad1	Actividad1	Actividad1	Actividad1
	09:15-09:30		Actividad2	Actividad2	Actividad2	Actividad2
	10:30-11:15		Actividad3			Actividad5
	10:30-11:40			Actividad4		
2° Semana 20-24 Abril	09:00-09:15	Actividad 1	Actividad 1	Actividad 1	Actividad 1	Actividad 1
	10:30-11:15			Actividad 6,7 y 8		
3° Semana 27-01 Abril	09:00-09:30	Actividad 1	Actividad 1	Actividad 1	Actividad 1	Actividad 1
	10:30-11:15			Actividad 10, 11, 12 y 13		
4° Semana 04-08 Mayo	09:00-09:30	Actividad 1	Actividad 1	Actividad 1	Actividad 1	Actividad 1
	10:30-11:15			Actividad14, 15 y 16		

7. DISEÑO DE LA INTERVENCIÓN

Con el fin de conseguir los objetivos propuestos para este proyecto, mi intervención se ha desarrollado siguiendo un enfoque Montessoriano. De esta manera, tanto para la programación como para el desarrollo de las actividades, he procurado acercarme lo mejor posible a su metodología, y he respetado siempre que han sido posible los principios sobre los que se fundamenta su método.

De esta manera, tomando como referencia el importante papel que tiene el ambiente para el aprendizaje del alumno (Montessori, 1982), he tratado de crear un ambiente tranquilo y agradable donde los niños han podido realizar las actividades libremente. Además, dado el papel clave que tiene el orden en edades tempranas (Montessori, 1971) he procurado que durante el desarrollo de actividades, el entorno siempre se encontrara ordenado. Del mismo modo, he presentado el material de manera que éste resulte atractivo para los alumnos. Por otro lado, todas las actividades desarrolladas han priorizado el movimiento y el contacto con la realidad. Estos dos elementos resultan fundamentales para una construcción sólida de la inteligencia (Montessori, 1982).

Otro aspecto destacable son los materiales que se han usado durante el desarrollo del proyecto, todos han sido materiales de la vida cotidiana perteneciente al entorno de la naturaleza u hogareño. Además, al tratarse de talleres rotativos, los alumnos decidían el tiempo que querían dedicarle a cada material, sin ser interrumpidos. Así, he fomentado en todo momento la independencia de los alumnos, tratando que todos los aprendizajes se den a través de sus propias acciones (Montessori, 1971).

En cuanto a mi actitud como educadora, y tomando como referencia algunos de los principios del método Montessori, he procurado tener en todo momento una actitud paciente y tranquila, realizando mis acciones de una manera lo suficientemente lenta y precisa para que el niño pueda observarlas claramente. Ya que, como bien remarcó Montessori (1982), en múltiples ocasiones, los adultos siguen ritmos demasiado rápidos olvidando necesidades de los niños. Por lo tanto, una vez que los niños/as comprendieron cómo se usaba el material, he tratado de ser discreta y de no intervenir en su actividad, menos cuando ha sido necesario. Por último, teniendo en cuenta los efectos negativos que tienen los premios o castigos sobre el autoaprendizaje (Montessori, 1971), no los he utilizado, más bien me he dedicado a controlar el uso correcto del material, sirviéndome de signos de aprobación cuando los niños lo han requerido.

8. ACTIVIDADES

a. JUSTIFICACIÓN

He programado cada sesión según las necesidades que he ido detectando en el aula y tomando como referencia los principios y características del método Montessoriano. Así, la primera sesión consiste en la realización de lo que Montessori llamaba los “*ejercicios de la vida práctica*”. Los ejercicios como la jardinería, manipular objetos y otras tareas de la vida cotidiana le permiten al niño/a desarrollar su musculatura (Montessori, 1914). Por lo que el manejo de platos, jarras o vasos de cristal, ayudará a los niños/as a coordinar sus movimientos (Montessori, 1971), además de proporcionarles una mayor independencia y seguridad en sí mismo. Normalmente, estos niños/as están acostumbrados a manejar objetos que no se rompen. Esto resulta más cómodo para los adultos, sin embargo, no resulta más productivo para el desarrollo del alumno/a. A través de la manipulación de

objetos más frágiles, el niño/a aumentará su concentración y capacidad de realizar movimientos delicados.

En relación con el “*rincón de la vida*”, la decoración del aula es completamente artificial, por lo que quería introducir elementos naturales. Montessori ya destacaba que el niño/a “...*ha de tener a su alrededor un ambiente vital, no un ambiente inerte*” (Montessori, 1982:309). Por lo tanto, también me pareció oportuno incluir cuidados básicos de seres vivos en la rutina de los niños/as. Por último, quiero resaltar la importancia que Montessori le dio a la realización de ejercicio en común para el desarrollo de la socialización de los alumnos/as (Yaglis, 1989).

La sesión “Nuestro entorno” consta de dos partes: la *salida al campo*, que tiene una justificación muy alineada con la sesión anterior. Es importante que el niño/a tenga un contacto con su entorno natural, el cual no tiene dentro del aula. Además, conoceremos los alrededores a través del uso de nuestros sentidos, elemento esencial en la educación infantil (Montessori, 1982).

La segunda parte de esta sesión se denomina *el juego del silencio*. En el aula, pude observar que el nivel de ruido se encuentra siempre muy elevado, creando un ambiente un tanto caótico y estresante. Por ello decidí llevar a cabo el juego del silencio, una versión propia de aquella actividad del silencio llevada a cabo en escuelas Montessorianas (Montessori, 1982). Es útil para que los niños/as disfruten del silencio, sin necesidad de verlo como algo impuesto. Además, éste supone un “*acuerdo social*” (Montessori, 1971:328), por lo que una vez más, trabajamos la socialización de los alumnos/as.

La iniciativa de crear los talleres de “*pre-escritura*” y “*aprendemos la b minúscula*”, ha nacido de la fuerte desmotivación que presentan los alumnos/as hacia el aprendizaje de la escritura a través de “*fichas*”. Además, algunos niños/as aún no consiguen escribir todas las letras o construir palabras, a pesar de haber realizado fichas. En numerosas ocasiones, los docentes no son conscientes del “...*inmenso estrés que le imponemos a los niños cuando les ponemos a escribir directamente, sin una previa educación del movimiento de la mano*” (*ibíd.*, p.61). Por lo tanto, decidí realizar el “*taller de pre-escritura*”, para reforzar los músculos necesarios para la grafomotricidad. Paralelamente, este taller hace uso de “*cosas reales*”, y el alumno/a adquiere conocimiento a través de sus propias acciones; estos dos elementos juegan un papel clave en el desarrollo de su independencia (Montessori, 1971). Otro motivo es que a través de la concentración manual centrada en un

objeto, el niño/a saca a la luz algunos de sus comportamientos infantil espontáneos tales como “*la repetición del ejercicio*” y “*la libre elección*” (Montessori, 1982).

Para el aprendizaje de “*la letra b minúscula*” he usado algunas de las técnicas que usaba Montessori para la enseñanza de la escritura, tales como las letras de lija, “*los niños tienen que tocar los signos alfabéticos, como si estuvieran escribiendo*” (ibíd., p. 61). También he realizado otras actividades priorizando siempre el movimiento y el uso de los sentidos.

El último taller que he organizado ha sido el de “*descubrimos los colores*”. Los niños/as del aula se mostraban muy interesados por los colores. Sin embargo, a pesar de tener 5 años, no siempre distinguían entre el color más oscuro o más claro, ni sabían realizar mezclas para conseguir algún color usando los colores primarios. Esto se debe a que todas las actividades en las que se usa colores son controladas por la maestra; por ejemplo, he podido observar durante una clase de arte como se les daba a los alumnos/as dos colores, se les daba instrucciones de mezclarlos y comprobar qué color salía. El problema radica en que ellos no eligen los colores ni experimentan libremente, una vez más, no existe ninguna clase de independencia en relación con la adquisición de conocimientos. Los maestros explican que los botes de pintura son demasiado grandes para que los niños/as los manejen. Por lo tanto, a través del este taller he pretendido paliar los inconvenientes anteriores preparando materiales adaptados a los alumnos/as, de manera que éstos puedan experimentar y aprender a su gusto.

La sesión 1 se ha realizado de forma rutinaria durante un mes. Es decir, cada mañana antes de la asamblea, los niños/as se han encargado de los cuidados básicos del pez y la planta. Excepto por la plantación de lentejas que se ha llevado a cabo durante una semana. La sesión dos se ha llevado a cabo la primera semana. Y las sesiones 3, 4 y 5, durante la segunda, tercera y cuarta semana, desarrollándose en forma de talleres.

b. TÍTULO DE LAS SESIONES

Primera semana.

1. Ejercicios de la vida práctica

- Actividad1: El rincón de la vida.
- Actividad 2: Plantación lentejas.
- Actividad 3: Manejo de objetos delicados.

2. Nuestro entorno

- Actividad 4: Salida al campo.
- Actividad5: Juego del silencio.

Segunda semana.

3. Taller: Pre-escritura.

- Act.6: Pinzas y semillas.
- Act.7: gotas de colores.
- Act.8: Verter en seco.

Tercera semana.

4. Taller: aprendemos la “b” minúscula.

- Act.10: B gigante.
- Act.11: Letras de lija.
- Act.12: Letra perdida.
- Act.13: Mural de la b.

Cuarta semana.

5. Taller: Descubrimos los colores.

- Act.14: Mezclas de colores.
- Act.15: Parejas de color.
- Act.16: Escalas de colores.

c. DURACIÓN

La programación se ha desarrollado durante el mes de abril y mayo. La temporalización de las actividades ha dependido de la dificultad de las mismas.

d. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Ejercicios de la vida práctica:

- Realizar actividades de la vida práctica tales como cuidar de una planta o de una mascota.
- Comprender el ciclo de la vida (todo nace, crece y muere).
- Tomar conciencia de la importancia que tiene cuidar de los seres vivos que nos rodean (plantas y animales).
- Desarrollar la musculatura y mejorar la coordinación y el equilibrio a través de la manipulación de objetos frágiles.
- Desarrollar el sentido de la responsabilidad.

Nuestro entorno

- Estar en contacto con la vegetación del entorno, reconocer algunos de sus nombres, y utilizar los sentidos para descubrir sus características.
- Aprender a disfrutar del silencio.
- Mejorar la concentración centrándose en diferentes ruidos ambientales.
- Contribuir al desarrollo de la agudeza auditiva.

Taller: pre-escritura

- Adquirir conocimientos por medio de la acción y del movimiento.
- Fomentar el aprendizaje a través de la experimentación y el descubrimiento.
- Progresar ligeramente en la adquisición de habilidades para el trabajo independiente y la libre elección de las actividades.
- Trabajar las habilidades motrices necesarias para la lecto-escritura mediante el manejo de objetos pequeños y utilizando elementos de la vida cotidiana.

Taller: aprendemos la “b” minúscula

- Aprender la grafía de la letra b, así como el sonido que le corresponde, usando los sentidos, el movimiento y la acción.

Taller: descubrimos los colores

- Descubrir y mejorar en el conocimiento de la escala de colores.
- Conocer la formación de colores secundarios a partir de la mezcla de colores básicos a través de la experimentación individual o en pequeños grupos.
- Encontrar similitudes o diferencias entre dos colores.

e. MATERIALES

Sesión 1: “Ejercicios de la vida práctica”

- **“Rincón de la vida”**: Necesitamos un pez, un acuario, anticloro, comida para pez, una planta de interior, una cartulina grande, rotuladores (Ilustración 1).
- **“Plantación lentejas”**: Un invernadero pequeño (opcional) 24 recipientes pequeños (por ejemplo, yogures vacíos o caja de huevos), algodón, lentejas, agua (Ilustración 2).
- **“Manejo de objetos delicados”**: Platos de porcelana, botes o vasos de cristal, jarra, agua, celo ancho de color.



Ilustración 1: Rincón de la vida¹.



Ilustración 2: Invernadero.

Sesión 2: “Nuestro entorno”

¹¹ Teniendo en cuenta la importancia de la observación en el método Montessoriano, he optado por introducir las fotos junto al texto y no al final. De esta manera, pretendo que el desarrollo de las actividades y los materiales que he usado sean más visuales para el lector.

- **“Salida al campo”**: No se requiere ningún material específico excepto botellines de agua, puesto que solo examinaremos los bancales de los alrededores.
- **“Juego del silencio”**: Una campana.

Sesión 3: “Taller pre-escritura”

- **“Pinzas y semillas”**: Pinzas de depilar, recipientes y cuencos, alubias blancas y rojas (Ilustración 3).
- **“Gotas de colores”**: Cuenta gotas, cubiteras, 3 vasos grandes, colorante alimenticio (rojo, azul y verde), bandejas o platos de plásticos sobre los que se habrá pegado previamente cáscaras de pistachos abiertos boca arriba (Ilustración 4 y 5).
- **“Verter en seco”**: Cuscús, vasos de diferente tamaño, cucharas, pajitas gordas y finas, tapones y botellas vacías (Ilustración 6).



Ilustración 3: Pinzas y semillas.



Ilustración 4: Bandeja de pistachos.



Ilustración 5: Gotas de colores.

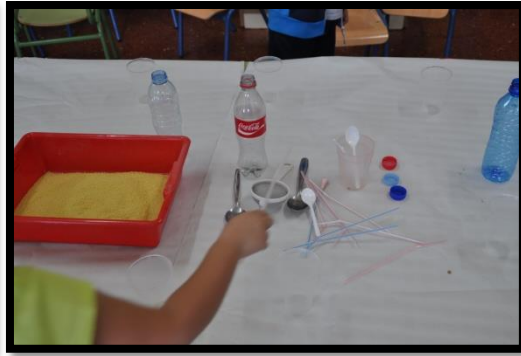


Ilustración 6: Verter en seco.

Sesión 4: “Aprendemos la “b” minúscula”.

- **“B” gigante**”: Celo grande de 3 colores, yo he utilizado rojo, verde y azul (Ilustración 7).
- **“Letras de lija”**”: Papel de lija, tijeras (Ilustración 8).
- **“Letra perdida”**”: Letras de madera (Ilustración 9).
- **“Mural de la “b”**”: Papel continuo, pintura de dedos.

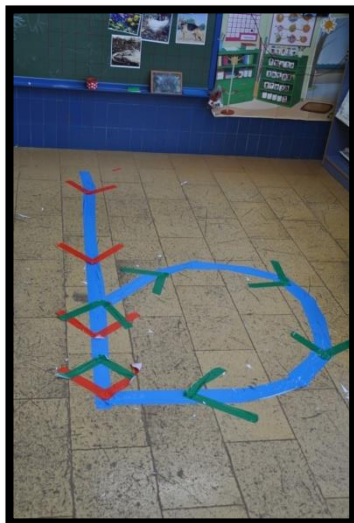


Ilustración 7: "B" gigante

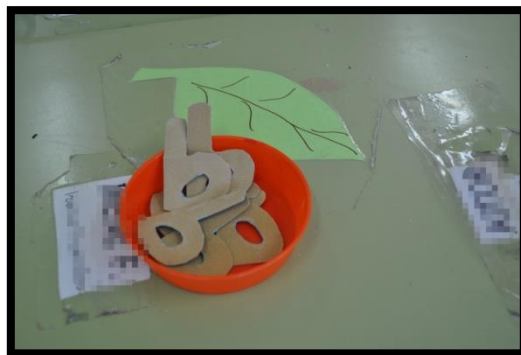


Ilustración 8: Letras de lija.

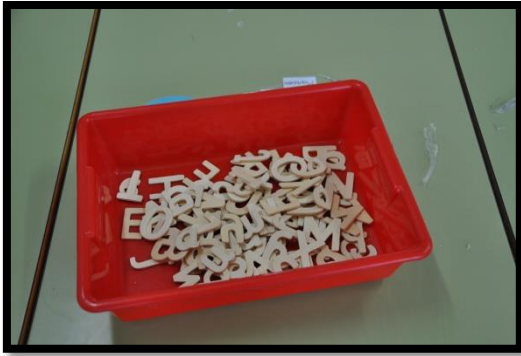


Ilustración 9: Letra perdida.

Sesión 5: Descubrimos los colores.

- **“Mezcla de colores”**: Cuentagotas, colorantes alimenticios (rojo, azul y amarillo), 3 recipientes, cubiteras (Ilustración 10).
- **“Parejas de color”**: Para crear la escala de color para emparejar se necesita pinzas de maderas, plastificadora, fundas para plastificar, escalas de color en forma circular, tijeras (Ilustración 11).
- **“Escala de colores”**: Se necesita, escala de colores en forma de tiras impresas a color, fundas para plastificar, plastificadora, tijeras, caja separada en varias partes (Ilustración 12).



Ilustración 10: Mezcla de colores.



Ilustración 11: Parejas de colores.



Ilustración 12: Escala de colores.

f. DESARROLLO

Sesión 1: “Ejercicios de la vida práctica”

“El rincón de la vida”:

He traído al aula, un pez, junto con el acuario, la comida para pez (algas) y el anticloro. También he traído una planta de interior llamada “muzgalia”. Es una planta fácil de cuidar, que solo necesita luz y una cantidad pequeña de agua a la semana. Durante la asamblea les he presentado a los niños/as nuestros nuevos invitados, hemos hablado sobre diferentes tipos de seres vivos y los cuidados que requieren la planta y el pez, centrándonos en el tipo de comida que come el pez, el agua en el que vive entre otras características. Le hemos puesto un nombre al pez entre todos, decantándonos finalmente por “Dorado”. Les he explicado que todos los días necesitaré voluntarios para ocuparse de la planta y el pez. De esta manera los cuidados básicos que han realizado los niños/as han sido los siguientes:

- Regar a Muzgalia (cantidad muy pequeña de agua cada mañana).
- Cambiar el agua de Dorado (con mi ayuda y cada dos días), echar el anticloro (previamente expliqué el porqué), y echar la cantidad de comida necesaria.
- Con una cartulina, hice una pancarta para nuestro rincón, sobre el cual pegue el dibujo de un árbol y escribí “el rincón de la vida”. Los niños/as fueron quienes la decoraron, las únicas instrucciones que tenían, era que debían de dibujar algo que tuviera vida (Ilustración 13).



Ilustración 13: Rincón de la vida.²

✚ “Plantación lentejas”:

El mismo día de la creación del rincón de la vida, hemos empezado plantando nuestras lentejas. Para ello les he comentado a los niños/as los cuidados que estas plantas requieren y hemos hablado sobre el ciclo de la vida.

Para la creación del invernadero, he distribuido un recipiente pequeño hecho de cartón (venía con el invernadero), para cada alumno/a. Hemos puesto una etiqueta con su nombre. Después hemos seguido los siguientes pasos: poner algodón hasta llenar el recipiente por la mitad; regar el algodón; poner unas 6 o 7 lentejas; regar de nuevo.

Una vez realizados los pasos anteriores, hemos puesto los recipientes en el invernadero. Es necesario que las lentejas se encuentren siempre húmedas, por lo que ha sido necesario regarlas varias veces al día. Nosotros las regábamos una vez al llegar por la mañana, y otra vez antes de irnos a casa. Para que las lentejas germinen rápido, tenemos que guardarlas en un lugar húmedo y oscuro. Por este motivo, nosotros las guardábamos debajo de la mesa del rincón de la vida. Los niños/as venían de dos en dos a regar las plantas (Ilustración 14 y 15). Esta actividad duró cinco días, al quinto día cada niño se llevó felizmente su planta a casa.

² Todos los niños están autorizados para ser fotografiados, de la misma manera, tengo autorización para usar estas fotos con el objetivo de presentar este Trabajo Fin de Grado. Véase Anexo I.



Ilustración 14: Primer día.



Ilustración 15: Cuarto día.

✚ “Manejo objetos delicados”:

Para realizar esta actividad he preparado previamente la sala de motricidad. He pegado el celo gordo en el suelo formando una línea larga (Ilustración 16) y he dejado jarras de cristal con agua, botes de cristal y platos de porcelana en una mesa. La actividad consistía en que los niños/as debían de andar sobre la línea roja, sosteniendo a la vez botes de cristal y platos llenos de agua (Ilustración 17, 18 y 19).



Ilustración 16: Sala de motricidad



Ilustración 17: Sirviendo agua



Ilustración 18: Llevando botes con agua.



Ilustración 19: Llevando platos con agua.

Sesión 2: “Nuestro entorno”.

✚ “Salida al campo:

Hemos salido de excursión por los alrededores del colegio, nos hemos parado delante de un huerto, hemos observado, tocado y olido algunas flores y plantas. Junto con la maestra hemos nombrado algunas de sus características y propiedades. Hemos tenido la oportunidad de ver manzanilla, margaritas, amapolas y algunas plantaciones de verduras y hortalizas. Incluso un hombre nos dejó pasar para ver los huertos desde más cerca (Ilustración 20, 21 y 22).



Ilustración 20: Entrado a la casa.



Ilustración 21: Paseando.



Ilustración 22: Observando huerto desde fuera.

✚ “Juego del silencio”:

Nos hemos sentado en círculo en el patio. Una vez estando todos sentados y tranquilos, hemos realizado los siguientes juegos:

1. Cuando sonaba la campana, teníamos que cerrar los ojos y escuchar los ruidos de los alrededores (Ilustración 23).

Cuando volvía a sonar, los abríamos y comentábamos uno por uno lo que hemos oído (tráfico a lo lejos, niños/as jugando, pájaros).

2. Sonaba la campana y cerrábamos los ojos de nuevo, sin embargo, esta vez nos centrábamos en ruidos que iba nombrando (por ejemplo, ahora solo nos centramos en el ruido de los pájaros, ahora en el del tráfico).

Abrimos los ojos y comentamos cómo nos hemos sentido al pasar este rato en silencio, y cuál es la diferencia de cuando hacemos mucho ruido (Ilustración 24).

3. Para la última parte, saqué algunos niños/as voluntarios, uno por uno; éstos tenían que andar sigilosamente hacia algún lugar del patio y tocar la campana, los demás alumno/a tenían que permanecer con los ojos cerrados y señalar el origen del ruido (Ilustración 25).



Ilustración 23: Escuchamos los ruidos.



Ilustración 24: Dicen que han escuchado.



Ilustración 25: Juego campanas.

Sesión 3: “Taller pre-escritura”:

Este taller se organizó repartiendo los materiales en las tres principales mesas de las que dispone el aula. Los niños/as iban moviéndose de una mesa a otra a su antojo, respetando siempre los compañeros. Antes de empezar, expliqué cómo se usaba cada material y junto con la maestra lo fuimos controlando.

“Pinzas y semillas”:

Los alumnos/as usaron las pinzas de depilar para atrapar las alubias blancas y rojas y separarlas en los cuencos (Ilustración 26).



Ilustración 26: Pinzas y semillas.

✚ “Gotas de colores”:

Los niños/as usaron cuentagotas para coger el líquido verde y meter una gota en cada cáscara de pistacho (Ilustración 27).



Ilustración 27: Gotas de colores.

✚ “Verter en seco”:

Los niños/as se sirvieron de las cucharas, pajitas y tapones para verter cuscús de un recipiente a otro (Ilustración 27).



Ilustración 28: Verter en seco.

Sesión 4: “Aprendemos la “b” minúscula”:

Para esta sesión, los alumnos/as fueron rotando de un taller a otro siguiendo el siguiente orden:

✚ “B” gigante”:

He pegado celo de color azul en el suelo formando una b minúscula gigante. También he pegado celo de color rojo y verde para indicarles a los niños/as el sentido correcto. Una vez que todos pasaron por todos los talleres, despegue el celo rojo y verde para que los niños/as repitieran el ejercicio con menos ayuda (Ilustración 29 y 30).



Ilustración 29: "B" con ayuda.



Ilustración 30: "B" sin ayuda.

✚ “Letras de lija”:

Los niños/as debían pasar el dedo por la letra “b” minúscula de lija siguiendo el sentido correcto, enseñado previamente por la maestra y por mí (Ilustración 31).



Ilustración 31: "b" de lija.

✚ “Letra perdida”:

Los niños/as debían buscar la “b” entre las demás letras de madera (Ilustración 32).



Ilustración 32: Letra perdida.

✚ “Mural de la “b””:

Una vez realizados los ejercicios anteriores, los niños/as debían de escribir la “b” minúscula en el mural, con pintura de dedos (Ilustración 33).



Ilustración 33: Mural de la "b".

Al final del taller saqué a los niños/as uno por uno para escribir la “b” en la pizarra (Ilustración 34).



Ilustración 34: "b" en la pizarra.

Sesión 5: “Experimentamos con colores”:

🌈 “Mezclas de colores”:

Los niños/as usaron el cuentagotas para mezclar los líquidos de colores en las cubiteras y crear nuevos colores (Ilustración 35).



Ilustración 35: Mezcla de colores.

✚ “Parejas de color”:

Los alumnos/as tenían que juntar la pinza de color, con el color de la escala que le correspondía (Ilustración 36 y 37).



Ilustración 36: Parejas de color.

✚ “Escalas de colores”:

Los niños/as tenían elegir un grupo de tarjetas, por ejemplo, escala del rosa, sacarlas, mezclarlas y volver a ordenarlas (de más claro a más oscuro o viceversa). Una vez conseguido, podían sacar dos o tres escalas y realizar el mismo proceso (Ilustración 38).



Ilustración 37: Escalas de colores.

9. CONCLUSIONES

María Montessori estudió el papel que jugaba el adulto en la educación del niño, descubriendo que en numerosas ocasiones, los padres, educadores u otros adultos pertenecientes al entorno del niño/a, reprimían la verdadera personalidad infantil o incluso la anulaban (Montessori, 1982). De esta manera, y tras una observación detenida del comportamiento infantil, construyó un método educativo eliminando todos aquellos obstáculos que son creados de manera inconscientes por los adultos. Es muy común que los adultos “sustituyan” a los niños/as, es decir, que actúe el adulto dentro del niño/a, infiltrándose en su voluntad.

Montessori denominó este hecho el “poder de sugestión” (Montessori, 1982). De esta manera, remarcó la necesidad de adaptarse a las necesidades del niño/a, para que esto no ocurra. Este poder de sugestión, puede incluso ocurrir a través de los objetos, cuando son demasiado atractivo para los niños/as (Montessori, 1982). Esto puede pasar, por ejemplo, con los juguetes, sus llamativos colores, formas, sonidos, y la cantidad a la que el niño se ve expuesto.

María Montessori descubrió también que los niños/as pasan por unos periodos sensitivos, éstos son temporales, y sirven para que el niño/a adopte unos caracteres determinados. “Si el niño no ha podido actuar según las directivas de su periodo sensitivo, se habrá perdido la ocasión de una conquista natural, y se habrá perdido para siempre” (Montessori, 1982:78), añadiendo además, que “la inteligencia del hombre no sale de la nada; se edifica sobre las fundaciones elaboradas durante sus periodos sensitivos”(Ibíd., p. 110)

Por ello, el ambiente de una escuela Montessoriana siempre es tranquilo y agradable, y no se les ponen límites a los niños; de esta manera, la naturaleza hace su trabajo, y el niño aprende y se desarrolla siguiendo su guía interior (Montessori, 1982), puesto "...que hay tendencias innatas a crecer y desarrollarse más o menos según las leyes de la propia naturaleza" (*Ibíd.*, p. 227)

Llevar a cabo esta programación en el aula de Educación Infantil en la que he realizado mis prácticas me ha permitido observar la alta motivación que ha generado en los alumnos/as este planteamiento metodológico. Consecuentemente, trabajaban más felizmente y el ambiente generado era más tranquilo de lo habitual.

La metodología Montessoriana supone romper con todos los pensamientos tradicionales, dejando los límites y la autoridad a la que están sometidos los alumnos/as habitualmente de lado, para tomar una perspectiva totalmente distinta, donde el niño/a aprende y actúa libremente y de manera espontánea. Llevar a cabo esta programación en el aula de E.I me ha permitido comprender mejor los comportamientos de los niños/as. De esta manera, los conocimientos que he adquirido durante la realización de esta programación me servirán como futura maestra, con el objetivo de enseñar a mis alumnos/as, respetando el periodo por el que están pasando, sus necesidades, y procurando que los aprendizajes siempre se den de la manera más natural posible. Esto puede suponer un reto, debido a la cantidad de alumnos por aula o la falta de materiales apropiados. Sin embargo, he aprendido que con una organización adecuada, y el uso de materiales reales podemos acercarnos al enfoque Montessoriano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Comisión Europea (2011). Comunicación de la Comisión. Educación de la primera infancia: ofrecer a todos los niños la mejor preparación para el mundo de mañana. Bruselas: COM (2011) 66 final. Bruselas, 17.2.2011
- Foshi, R. (2014). *María Montessori*. Barcelona: Octaedro.
- Helming, H. (1972). *El sistema Montessori*. Barcelona: Luis Miracle.
- López, A., Gómez, J. y López, I. (2010). Nuevas experiencias de evaluación estratégica en los centros educativos. La aplicación de una matriz DAFO en el centro de educación infantil y primaria “mediterráneo” de Córdoba. *Estudios sobre educación*, 18, 165-200. Recuperado de http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/9825/2/ESE_18_8.pdf
- Montessori, M (1914). *Dr Montessori's own handbook*. London: Heinemann, W. (Traducción al español por Germ N Eduardo Balthazar Robles, *El manual personal de la Dra. Montessori*, Ediciones Createspace, North Charleston, 2012.)
- Montessori, M. (1982). *El secreto de la infancia*. México: Diana.
- Montessori, M. (1971). *La mente absorbente del niño*. Barcelona: Araluce.
- Obregón, N. (2006). Quién fue María Montessori. *Contribuciones desde Coatepec*, 10, 149-171.
- Orem, R. (1974). *La teoría y el método Montessori en la actualidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Plan de Centro (2007). *Colegio Público Sierra Elvira*. Documento Interno.
- Raso, A. (2014). *Los padres y las madres en la metodología Montessoriana*. Trabajo Fin de Grado. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada.
- Yaglis, D. (1989). *Montessori*. México: S.A de C.V.

ANEXOS

ANEXO I:
AUTORIZACIÓN FOTOS



C.E.I.P. PLURILINGÜE

Granada

[Redacted], Secretaria del C.E.I.P. plurilingüe
[Redacted] de Granada.

CERTIFICA:

Que todo el alumnado de 5 años B tiene la autorización familiar para realizar fotos en el entorno escolar, para uso exclusivo de actividades del Centro.

AUTORIZANDO:

A la maestra en prácticas durante el curso 2014/2015, D^a Zelia Loana Pinsonneau a utilizar, únicamente, las fotos realizadas al grupo para la presentación de su trabajo en la Facultad de Ciencias de la Educación.

Y para que conste y surta efecto donde proceda, emito el presente certificado, en Granada a veintisiete de mayo de dos mil quince.

Vº. Bº.
EL DIRECTOR

Fdo.:

LA SECRETARIA

Fdo.

C/ Virgen Blanca Nº 27, 18004 GRANADA
Tfno: 958893797
Fax: 958893798

**ANEXO II:
ANECDOTARIO.
RESUMEN**

En general, mi proyecto se ha desarrollado según las expectativas. Aunque en un principio pensé que la elevada cantidad de alumnos/as en el aula podría obstaculizar el correcto desarrollo de las actividades, no resultó ser tan problemático, solamente requería algunas adaptaciones y una adecuada organización. El nivel de interés que presentaban los alumnos/as durante mi programación fue muy elevado. Los resultados en relación con la adquisición de contenidos e habilidades a través de un método diferente al habitual fueron altos, esto fue muy fácil de comprobar durante el aprendizaje de la letra b. Al contrario de lo que ocurre con el método común (realización de fichas) que provoca una actitud apática y distraída en los alumnos/as. Con el método que propuse, los niños/as mostraban una motivación alta durante todo el desarrollo de la actividad. Además, dentro de aquel pequeño grupo de alumnos/as que siempre muestra dificultades para el aprendizaje de la escritura, solo un alumno/a no fue capaz de escribir la letra correctamente.

Durante la realización de las actividades, fue evidente la extremada dependencia que presentan los alumnos/as respecto del maestro, por ejemplo durante los talleres, en los que tenían libre elección en el uso de materiales. Un gran porcentaje de alumnos/as venían preguntando ¿ahora qué hago? O ¿puedo pasar a otra mesa?, aun habiéndose dado las instrucciones previamente. En un principio también buscaban la continua aprobación por parte de mí o de la maestra, sin embargo, fueron adaptándose y disfrutando poco a poco de una mayor independencia.

Un hecho que me sorprendió, fue la actitud que presentaron los alumnos/as durante la actividad motriz en la que transportaban platos de porcelana y vasos de cristal. Éstos se mostraban más responsables y cuidadosos. En cuanto a las rutinas, traer la planta y el pez al aula resultó ser bastante productivo, los alumnos/as se ayudaban entre sí naturalmente, creando un ambiente más solidario.

Como último punto, quiero destacar el día que salimos de excursión, fuimos caminando por el mismo camino que cogen la mayoría de los niños/as cada día para venir a la escuela, sin embargo, estos suelen ir deprisa porque los padres van a trabajar. Nosotros nos tomamos todo el tiempo necesario, fuimos observando y explorando, y los niños/as vieron plantas y flores, que aseguraban no haber notado nunca hasta ese momento. Además no reconocían algunas de las plantas que supuestamente ya sabían, porque se habían dado en clase a través de imágenes.

Por lo tanto, creo que a través de esta programación queda demostrado que aunque la enseñanza Montessori requiere materiales específico, número limitado de alumnos/as por aula u otros obstáculos. Existen otros muchos modos de acercarnos lo mejor posible a su método. Un buen motivo para animar a los maestros de EI a hacerlo, es la alta motivación que genera en los alumnos/as.